

NUEVO TESTAMENTO TRILINGÜE

EDICION CRITICA DE

JOSE MARIA BOVER (†)

Y

JOSE O'CALLAGHAN (†)

PRESENTACION POR

CARLO M. MARTINI

(Reimpresión)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • MMXV

INDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
PRESENTACIÓN, por C. M. Martini, rector del Pontificio Instituto Bíblico (Roma)	IX
PRÓLOGO	XI
NOTA DEL EDITOR	XIV
INTRODUCCIÓN	XV
Evangelio de Mateo	3
Evangelio de Marcos	175
Evangelio de Lucas	291
Evangelio de Juan	476
Hechos de los Apóstoles	617
Epístola a los Romanos	799
Epístola I a los Corintios	874
Epístola II a los Corintios	942
Epístola a los Gálatas	989
Epístola a los Efesios	1013
Epístola a los Filipenses	1038
Epístola a los Colosenses	1056
Epístola I a los Tesalonicenses	1074
Epístola II a los Tesalonicenses	1089
Epístola I a Timoteo	1098
Epístola II a Timoteo	1118
Epístola a Tito	1131
Epístola a Filemón	1140
Epístola a los Hebreos	1144
Epístola de Santiago	1201
Epístola I de Pedro	1220
Epístola II de Pedro	1241
Epístola I de Juan	1254
Epístola II de Juan	1275
Epístola III de Juan	1277
Epístola de Judas	1280
Apocalipsis	1287

PRESENTACION

Con mucho gusto presento esta obra en la que todavía el P. Bover figura como autor principal. No pocos son los méritos que en vida contrajo, para que aun hoy día se le tenga en el aprecio que justamente mereció. Deseo ahora sumariamente concretar los principales.

El primero fue la larga docencia de la Sagrada Escritura, y concretamente del Nuevo Testamento. Al acabar su formación en la Compañía de Jesús, los superiores le destinaron a la Facultad de Teología como profesor de Nuevo Testamento. Y desde aquellos lejanos días y hasta muy cerca de su muerte, el P. Bover consagró fielmente toda su vida a exponer a incontables generaciones de alumnos el mensaje neotestamentario. Magisterio que no interrumpió y que —según tengo entendido— realizó siempre con notables cualidades de claridad expositiva y con un fondo de unción sacerdotal, que no pocas veces le llevaba a manifestar su emoción al describir detalles o rasgos evangélicos del Señor .

Pero, además, este libro representa lo que científicamente fue más característico y meritorio de la obra del P. Bover. Su labor de crítico textual puede aún hoy día considerarse como una aportación que no pierde autoridad. En mis desplazamientos a las mejores escuelas de crítica textual de Alemania y Estados Unidos, he podido comprobar la estima con que siempre se ha tratado al P. Bover. Ciertamente su obra crítica puede considerarse como una de las más logradas.

Con estos precedentes fácilmente podrá suponerse la disposición con que se ha de recibir este libro, que bien puede tenerse como un excelente instrumento de trabajo para llegar al conocimiento inmediato del legado neotestamentario. Las características de esta obra quedan convenientemente expresadas en los estudios preliminares. Se ha concebido y realizado conforme a un plan de servir de ayuda a quien se interese por aproximarse al texto original del Nuevo Testamento.

Por esto, vista la realidad de este libro, me complazco en felicitar a la BAC por la pulcritud con que nos lo presenta. Al P. O'Callaghan por el esmero con que se ha responsabilizado

de las columnas griega y latina. Con respecto a la griega, debe notarse que, además de las seis ediciones que el P. Bover tuvo en cuenta, ha incorporado en el aparato crítico otras tres (Nestlé-Aland, Tasker y *The Greek New Testament*) y ha modificado en algunos puntos el testimonio de Merk. Ha incluido la atestación de los papiros siempre que podían avalar alguna variante previamente anotada. Y para esta obra ha colacionado directamente en Mt, Mc, Lc y Jn las variantes de la *Vetus latina* según la edición de Jülicher-Aland. Con respecto a la columna latina —que reproduce la Neovulgata—, ha compuesto un minucioso aparato crítico, en el que se recogen las discrepancias de dicho texto con relación al de la Vulgata en sus ediciones Sixto-Clementina y Stuttgartense. A los PP. Alonso Díaz y Benéitez deseo también expresar mi reconocimiento por la acertada selección de las variantes y notas bibliográficas que ilustran el texto castellano. Y personalmente también me congratulo porque, al cabo de tantos años de su muerte (22 de octubre de 1954), el P. Bover sigue orientando con renovada vigencia hacia el mejor conocimiento de los libros neotestamentarios.

CARLO M. MARTINI
Rector del Pontificio Instituto Bíblico (Roma)

PROLOGO

Uno de los últimos proyectos que el P. Bover acarició fue la confección de un Nuevo Testamento trilingüe, concebido como utilísimo instrumento de trabajo.

El mismo me hizo partícipe de este plan editorial, pues traté mucho al P. Bover durante los cuatro años de mi formación teológica en la Facultad de San Cugat del Vallés (Barcelona). Dos veces por semana me reunía con él para recibir sus orientaciones en la crítica del texto neotestamentario. No poco le debo en este sentido. Y al recordarle ahora, tengo muy presente su inagotable temple de trabajo y su certera perspicacia en la resolución de los problemas, sobre todo de crítica racional.

En una de aquellas ocasiones me descubrió el referido proyecto. Más, casi comenzamos su elaboración. Pero fue solamente un inicio, pues al poco tiempo se le declaró la grave enfermedad que pondría fin a sus días. El lo advirtió, y entonces dirigió el potencial de sus reducidas fuerzas a terminar la otra obra —su «máxima» ilusión—, la *Vida de Jesús*, que ultimó en el lecho de muerte.

De este modo, la trilingüe parecía desvanecerse con la pérdida del P. Bover. Y por muchos años consideré dicho proyecto prácticamente irrealizable, hasta que una serie de afortunadas coincidencias lo han hecho posible.

Valgan estas primeras palabras como justificación de la presente obra, cuyo autor principal sigue siendo el P. Bover, y el que suscribe asume en la misma un papel de mero ejecutor. Esto supuesto, desearía también que este libro se considerase como un tributo de admiración a la memoria de nuestro gran crítico textual.

Aceptada, como espero, mi propuesta de rendir homenaje a quien tanto hizo por el estudio del Nuevo Testamento, paso ahora a resumir el orden que, por conveniencia editorial, se observa en la introducción que sigue. Al comienzo de la misma se expresan las características de la columna castellana con el criterio que ha presidido la selección de las notas que acompañan el texto. Después se indica lo específico de la columna latina con las peculiaridades del aparato crítico que he compuesto

para el recientemente publicado texto de la Neovulgata. Finalmente, se consigna lo referente a la columna griega, que es el apartado más extenso, dada la incorporación de la casi totalidad de los Prolegómenos, traducidos al castellano, de la bilin-güe de Bover y de las normas metodológicas que han dirigido mis trabajos para acomodar dicha columna a las últimos avances científicos.

No quiero terminar este breve prólogo sin expresar mi agradecimiento a cuantos con su reconocida competencia me ayudaron en la confección de esta obra. Debo, en primer lugar, recordar al P. C. M. Martini, el cual, no siendo yo todavía profesor en el Pontificio Instituto Bíblico, accedió amablemente a orientarme en los últimos pormenores de mi trabajo; al profesor K. Aland, a quien profeso público agradecimiento por sus aportaciones en favor de la crítica del texto neotestamentario; al profesor M. Sala, al que se debe íntegramente la selección de lugares paralelos, citas y referencias que acompañan esta edición; al P. J. Pegueroles, por haberse encargado de la traducción castellana de los Prolegómenos de Bover; y al P. J. Gribomont, por su amabilidad en atender mis consultas sobre las versiones latinas.

Deseo manifestar también mi reconocimiento a la BAC por el esmero con que ha llevado a feliz término obra de tan difícil composición y complicado ajuste. Y con no menor gratitud deben, entre otros, mencionarse los PP. J. M. Abrego, M. Iglesias, J. M. Muñoz y F. de P. Solá por su valiosa cooperación en la laboriosa tarea de corregir las pruebas.

Esta obra —como fácilmente observará el lector— se debe al esfuerzo de muchos, especialmente de los que acabo de mencionar. A ellos quiero que se atribuyan los méritos que en la misma se puedan descubrir.

22 de octubre de 1976

JOSÉ O'CALLAGHAN
Pontificio Instituto Bíblico (Roma)

PROLOGO A LA EDICIÓN DE 1994

Peculiar de esta edición es el haber incorporado el testimonio de los papiros aparecidos desde la publicación de la edición de 1988. Actualmente su número llega a 97. Y según la metodología seguida en la obra, también ahora se ha incluido su atestación en las variantes ya existentes en el aparato de Bover.

Sirvan también estas breves líneas para agradecer al público la aceptación otorgada a esta obra.

2 de febrero de 1994

JOSÉ O'CALLAGHAN
Institut de Teología Fonamental
San Cugat del Vallès (Barcelona)

NOTA DEL EDITOR

Este *Nuevo Testamento trilingüe* ha sido posible gracias al esfuerzo conjuntado de diversas instituciones y personas. La BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS agradece la colaboración prestada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas mediante la cesión del texto griego completo y su correspondiente aparato crítico, elaborados por los PP. José María Bover y José O'Callaghan.

Hemos de expresar también nuestro reconocimiento a la *Libreria Editrice Vaticana*, que nos ha permitido reproducir íntegramente el reciente texto latino del Nuevo Testamento editado por la Pontificia Comisión para la Neovulgata, que preside S. E. Monseñor Eduard Schick.

No necesitamos ponderar los méritos alcanzados por el P. O'Callaghan en el campo de la crítica textual del Nuevo Testamento. El P. O'Callaghan se ha responsabilizado de los textos griego y latino y ha sido el artífice que ha llevado a cabo la difícil conjunción de los elementos que integran la presente edición.

Agradecemos vivamente al P. Carlo M. Martini, rector del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, que nos haya honrado con la presentación de esta obra.

Queremos, finalmente, poner de relieve la esmerada labor de los PP. José Alonso Díaz y Manuel Benítez, autores de la selección de variantes y notas bibliográficas que enriquecen el texto castellano.

Para la columna castellana hemos elegido la traducción del P. Bover, tomada de la edición del *Nuevo Testamento* publicada por la BAC en 1962. Los méritos intrínsecos de esta versión, a la que no dudamos en calificar de obra modélica, justifican sobradamente la elección.